

El juego cooperativo como herramienta de aprendizaje

The collaborative game as learn tool

O jogo colaborativo como ferramenta de aprender

Franklin Castillo Retamal

Magister en Educación. Docente Departamento de Ciencias de la Actividad Física, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Católica del Maule. Talca - Chile. Correo: fcastillo@ucm.cl

Héctor Mancilla Saldivia

Fredy Quezada Luengo

Gustavo Vivallo Ramírez

Profesores de Educación Física

Resumen

El artículo es resultado de una investigación sobre el sentido que otorgan profesores de Educación Física a los juegos cooperativos. La investigación se enmarca en la metodología cualitativa y el paradigma interpretativo, toda vez que lo central es comprender las nociones de sentido de estos profesores - sujetos de investigación, en el marco de los juegos colaborativos. En el estudio emerge con nitidez que ellos utilizan esta herramienta en virtud del alcance de ciertos aprendizajes no solo basados en la experticia técnica sino más bien en cualidades valóricas relacionadas con la solidaridad, el compañerismo y la superación personal.

Palabras clave: juego cooperativo, aprendizaje, Educación Física, valores

Abstract

This article is result of a research related to meaning given for physical education teachers to collaborative games. This research is framed in interpretative paradigm and qualitative methodology, targets in understands the sense notions of collaborative games. The study clearly emerges that teacher's use this tool under the scope of certain learning not only

based on technical expertise but rather on qualities related values solidarity, companionship and personal growth.

Key words: collaborative game, learning, Physical Education, values

Resumo

Este artigo é resultado de um trabalho de investigação relacionado com o sentido que outorga aos professores de educação física a o jogo colaborativo. Esta investigação marca o paradigma interpretativo e a metodologia qualitativa, sempre que o central é compreender as noções de sentido no marco de jogo colaborativo. O estudo surge claramente que o uso dessa ferramenta do professor no âmbito da aprendizagem certo não só com base em conhecimentos técnicos, mas sim em qualidades relacionadas solidariedade, valores, companheirismo e crescimento pessoal.

Palavras-chave: jogo colaborativo, aprendizagem, Educação Física, valores.

Introducción

En la investigación se busca comprender los sentidos que otorgan al juego cooperativo profesores que forman parte de un mismo equipo de trabajo. Conocer cómo esta modalidad de juego es concebida y cuál es su impacto en la clase de Educación Física, según la percepción de los profesores, en un contexto específico, permite establecer en qué medida las corrientes pedagógicas modernas enfocadas en el desarrollo humano -que ponen en cuestión la enseñanza tradicional- inciden en la enseñanza de la educación física y nos permiten formular estrategias para incorporar contenidos acordes con estas corrientes – en este caso la cooperación y el sentido lúdico del aprendizaje como valores.

Durante las últimas décadas, la globalización ha influido de manera vertiginosa en la sociedad, conduciéndola a priorizar aspectos negativos como el consumismo, la competitividad, el desarraigo cultural, el anonimato, el utilitarismo, la masificación, la distribución demográfica desequilibrada, la concentración en las grandes ciudades y el fenómeno de la marginación.

Lapierre & Aucouturier (1997:89) plantean que *“la lenta evolución socio-económica actual nos sumerge permanentemente en una angustia de desestructuración... ante esa angustia insuperable no hay prácticamente más que tres actitudes posibles: rechazo del cambio, la*

autoridad científica y la marginación”, actitudes que se manifiestan en el comportamiento dentro de las clases de Educación Física y, para los profesores de este subsector, es indispensable intervenir en éstas áreas dentro del sistema educacional.

Con los años, el currículo de Educación Física se ha flexibilizado, abriendo horizontes a otros campos laborales donde desempeñarse, llegando a incorporarse a empresas, centros de adultos mayores o gestión de proyectos independientes, que resultan buenas alternativas para desarrollar sus habilidades profesionales.

El profesor de Educación Física está en proceso de reconfiguración porque así lo requiere la población, con proyección en la adquisición de mejores competencias frente a las exigencias que el sistema actualiza y solicita. Por esta razón es necesario dar más prioridad a los niños y entregarles herramientas para desarrollar habilidades, valores y experiencias cada vez más significativas.

Según Jaramillo (2005:22) *“la Educación Física es tomada por los jóvenes como un momento de goce pleno y es sinónimo de alegría, diversión, como un juego”*. Mientras pasan los años, surgen nuevas ideas y paradigmas de lo que significa la pedagogía en Educación Física y producto de esto, se hace relevante evidenciar lo que percibe el docente del subsector ante la incorporación del juego cooperativo en sus clases.

Trigo (1997:1) define el juego como *“la mejor herramienta que tenemos los sujetos para conocernos. En el juego nos comportamos como somos y nos permitimos actuaciones que nos puniríamos en la vida real”*.

Vemos entonces como se otorgan distintos sentidos y significaciones a tales actividades. Según Jaramillo (2006:44), *“los sentidos, más allá de lo biológico pueden considerarse desde varias perspectivas: inicialmente puede verse como aquello que da dirección a algo, que encarrila, en-ruta, da visión, muestra una guía de dirección determinada”*. De este modo, el sentido se considera como uno de los ejes centrales que permite comprender y fundamentar el accionar, las visiones, apreciaciones, motivaciones y significados que el profesor, en este caso, considera para desempeñar su rol como forjador de mejores personas.

Se configura en el hacer, entonces, aproximaciones que impulsan el sentido que emociona al ser humano. En palabras de Trigo (1999:19), *“el yo implica el hacer, el saber, el pensar, el sentir, el comunicar y el querer. No hay ser humano sin la unidad entre estos seis conceptos”*. En términos generales se expone el comprender el universo de la

complejidad, en la composición de un ser humano integral, se invita a una mirada introspectiva en la que se reflexione la acción.

Para Maturana (1997:31), *“el mundo en que vivimos es un mundo de distinta clase del que uno corrientemente piensa, no es mundo de objetos independientes de nosotros o de lo que hacemos, no es mundo de cosas externas que uno capta en el acto de observar, si no que es un mundo que surge en la dinámica de nuestro operar como seres humanos”*.

A raíz del sentido y lo que compete su significado, ya expuesto, emerge la necesidad de comprender la percepción de los profesores acerca del juego cooperativo y cómo ha cambiado en el transcurso del tiempo el sentido y significado que se le asigna a esta herramienta.

El Juego Cooperativo

El nacimiento de este tipo de juego provoca la necesidad de contrarrestar factores que impregnan poderosamente el ámbito educativo, incluyendo el subsector de Educación Física, tal como lo señala Orlick (1997:56): *“la competitividad invade de tal modo la sociedad y la escuela que nos programa para actuar de una manera determinada. Así es como funciona: ‘Compite contra los otros; tú eres mejor’. Esta filosofía, tan extendida en la vida cotidiana, se aprende en las aulas desde las edades más tempranas y nos prepara para una sociedad competitiva”*.

Los juegos cooperativos se diferencian de los juegos tradicionales de tipo competitivo en una serie de características: *“todos los participantes aspiran a una finalidad común trabajando juntos. Todos ganan si se consigue la finalidad pretendida y todos pierden en caso contrario. Todos los jugadores compiten contra los elementos no humanos, en lugar de competir entre ellos. Los jugadores combinan sus diferentes habilidades uniendo esfuerzos. Los juegos cooperativos exigen apertura, confianza y diálogo”* (Omeñaca, 2002:77).

Desde los puntos de vista expuestos, cabe resaltar los aspectos que abordan los juegos cooperativos, como la socialización, la paz y la armonía en la convivencia, recordando siempre que, para la búsqueda de los objetivos, cada ser humano debe accionar en conjunto con los demás, y por lo tanto, cada uno alcanza su meta si todos alcanzan la suya. Es así como Omeñaca (2002:47) manifiesta que *“el juego cooperativo armoniza dos grandes acontecimientos: la paz y la convivencia. En él se enlazan la alegría, el goce y la*

magia por lo lúdico con el hecho de compartir ideas, aunar esfuerzos y adquirir una conciencia solidaria basada en la renuncia o poseer de forma exclusiva para compartir en el encuentro con el compañero”.

Además de aportar estas características fundamentales en el aprendizaje del niño, el juego cooperativo también favorece el proceso de evaluación en cada uno de ellos. Como plantea Orlick (1997:26), *“la evaluación es muy importante en estos juegos para valorar las actitudes de cooperación/competición que se hayan dado en el juego. Dialogar sobre las actitudes competitivas en el grupo y en la sociedad, expresar en el grupo lo que han aportado las experiencias de cooperación”.*

Metodología

En el campo investigativo de las ciencias sociales encontramos el término metodología, que Taylor & Bodgan (1987:13) definen como *“el modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas”.* Es precisamente esta búsqueda de información, la que sustenta de manera coherente el desarrollo eficaz del estudio. Por su parte Sandoval (2002:29) establece que *“es esencial que el investigador adopte una postura distante y no interactiva como condición de rigor, que permita excluir los juicios valorativos o cualquier otra influencia derivada de la visión propia, tanto del investigador como de los sujetos objeto de investigación, de los análisis e interpretaciones, que dan origen a los resultados y las conclusiones de la investigación”.*

La metodología implementada en este estudio es de orden cualitativo por cuanto pretende comprender el sentido que le otorga el profesor de Educación Física al juego cooperativo en sus clases. El enfoque epistemológico se enmarca en la fenomenología, entendida como *“búsqueda de conocer los significados que los individuos dan a su experiencia”* (Rodríguez et al., 1996:40). La técnica de investigación utilizada es el grupo focal, que se centra en la experiencia vivida, comprendida como el imaginario que tiene cada individuo sobre su quehacer, sus motivaciones y acciones: *“de lo que se habla en el grupo focal es de lo vivido como actor, en una situación”* (Canales, 2007:279). Así mismo Mella (2003:176) sostiene que *“los grupos focales son entrevistas de grupo, donde un moderador guía una entrevista colectiva durante la cual un pequeño grupo de personas discute en torno a las características y las dimensiones del tema propuesto por la discusión”.*

La población de estudio pertenece al Departamento de Educación Física de un colegio particular subvencionado que presenta una rica tradición deportiva y está constituido por un equipo docente con vasta trayectoria y experiencia en el ámbito educativo.

Muestra

Para el desarrollo de esta investigación, se tomó como muestra a los profesores de un colegio particular subvencionado, que reúne condiciones académicas y humanas para llevar a cabo la misma. El establecimiento cuenta con un departamento de Educación Física integrado por un equipo docente experimentado dividido en enseñanza básica y media. Por otra parte, el colegio cuenta con espacios e infraestructura necesaria para desempeñar las metodologías que la labor del subsector requiere.

Resultados

Tras la codificación y categorización levantada luego del análisis de las entrevistas, los sentidos expresados por los profesores de Educación Física en relación al juego cooperativo se pueden clasificar de la siguiente manera:

MACRO CATEGORÍA	CATEGORÍA PRIMARIA	DESCRIPTOR
Juego Cooperativo	Como Iniciación de la sesión	Influencia del juego cooperativo como introducción al contenido curricular
	Como base de la sesión	Preponderancia del juego cooperativo en el desarrollo del contenido curricular
	Centrado en el aspecto valórico	Adquisición de cualidades humanas beneficiando la socialización, integración y participación en la clase

Como Iniciación de la sesión

En el marco de la categoría del juego cooperativo como iniciación de la sesión, el entrevistado hace alusión al impacto que se produce en el contexto de la clase cuando se incorpora este tipo de juego a modo de introducción del contenido a tratar. A través del siguiente párrafo se refrenda esta afirmación:

Yo creo que el trabajo en equipo con un fin en común es recrearse y divertirse en la iniciación del contenido a tratar (P27)

Se desprende de este relato que el profesor introduce el juego cooperativo antes de desarrollar el grueso de su clase, lo que permite obtener beneficios y potenciar las principales características que el juego cooperativo provoca en los niños. Así lo afirma Omeñaca (2002:47): *“la cooperación es el elemento que despierta en los individuos una forma de ver a los demás y así buscar vivir con y no contra el otro, las actuaciones de los jugadores están orientadas al grupo, cada participante colabora con los demás para la consecución de un fin común”*.

Aspectos como la individualidad, la competencia y la exclusión se pueden ver anulados si el juego cooperativo logra imponerse cada vez más en el subsector, no obstante es vital que el profesor posea lineamientos que concuerden con las características principales de este tipo de juego.

Al referirse a la iniciación de la clase, se está dando prioridad al llamado periodo de calentamiento, el cual sirve para introducir al alumno en el contenido que será abordado con más profundidad; por ende, utilizar el juego cooperativo en este espacio de la sesión permitirá al docente descubrir nuevas estrategias en su metodología de trabajo. Así lo expone el profesor en el siguiente relato:

Como calentamiento para recrearse, los chiquillos que salen de todos los otros ramos que tienen en sala y también conducirlos a la actividad en sí que tenemos en Educación Física (P28)

En estas palabras, emerge la explicación de la inclusión del juego cooperativo al inicio de la sesión, explicando que opera en el alumno de manera liberadora, recreativa y a tono con la actividad a desarrollar. Velázquez (2010:26) sostiene que *“las actividades en la clase de Educación Física deben prestar atención a los sentimientos de felicidad de los alumnos; pero también hay que atender al hecho de que si los participantes se sienten más satisfechos con el juego, participarán en él con mejor disposición y se favorecerá el proceso de enseñanza-aprendizaje”*. Es así como el aprendizaje está íntimamente relacionado con la inclusión del juego cooperativo, puesto que su núcleo central ahonda en la valoración del alumno como persona y en su progreso en el ámbito académico.

El juego siempre en la universidad... te lo hacían ver como una especie de iniciación, llegada, relajo a los niños... de aprendizaje (P29)

El profesor indica que, en su formación inicial, se ha entendido el juego cooperativo como una instancia real de aprendizaje y lo utiliza como una de sus principales herramientas de llegada en sus alumnos.

Teniendo en cuenta un objetivo o fin en común dentro de la clase de Educación Física, resulta sencillo para el docente introducir un contenido mediante el juego cooperativo, ya que enfatiza la integración y la mejor toma de decisiones en situaciones más complejas. Lo enuncia así el entrevistado con estas palabras:

La parte inicial de lo que se va a realizar posteriormente, o sea el hecho de hacer un calentamiento, en este caso una actividad previa en base a juegos, ya va conduciendo al chico y lo predispone, lo prepara para lo que va a hacer en la parte principal de la clase (P30)

Al respecto afirma Omeñaca (2002:13): *“los juegos cooperativos generan un proceso incluyente, de solidaridad y cooperación en el cual lo importante no es la conquista individual sino la responsabilidad, la organización y el compromiso por una meta común, sin obviar que la experiencia deja un aprendizaje y una experiencia individual que se logra en el proceso grupal”*. En consecuencia, a través de lo anterior, se puede inferir que el profesor aplica el juego cooperativo durante la iniciación de la clase para obtener mejores resultados en el contenido a tratar posteriormente. La ayuda que brinda este tipo de juego a nivel valórico resulta fundamental en el desarrollo del niño.

Como base de la sesión

En la interpretación del juego cooperativo como base primordial de los contenidos de la clase de Educación Física, Velázquez (2010:1) expone que *“las actividades cooperativas en general y los juegos cooperativos en particular pueden convertirse en un importante recurso al promover una Educación Física en valores”*. En igual sentido Orlick (1990), Brown (1992) y Omeñaca & Ruiz (1999), consideran al juego cooperativo una actividad liberadora, puesto que libera de la competición. El objetivo es que todas las personas participen para alcanzar una meta común, libera de la eliminación, dado que el resultado se alcanza por la unión de esfuerzos y desaparecen los comportamientos agresivos hacia los demás.

En este tipo de actividades lúdicas existe una relación directa entre los objetivos y las posibilidades de éxito de las distintas personas, de tal modo que cada uno sólo alcanza la meta del juego si ésta es también alcanzada por el resto de los participantes.

“Básicamente, la alternativa cooperativa en Educación Física hace referencia a un conjunto de propuestas ligadas directa o indirectamente a la acción motriz, que suscitan una relación de interdependencia entre los participantes de cara a la consecución de objetivos compartidos. (Omeñaca & Ruiz, 1999:23). Así lo plantea uno de los profesores entrevistados:

Para cumplir el objetivo dentro de la clase uno necesita del otro para realizar la actividad (P31)

Todas estas características convierten a los juegos de cooperación en un importante medio para la educación integral de los alumnos en edad escolar. Resulta, cuando menos curioso, que *“absolutamente toda la documentación analizada valora positivamente la introducción de actividades cooperativas en los programas educativos con el fin de desarrollar en los educandos conductas de cooperación, solidaridad, aceptación de uno mismo y del otro, comunicación, regulación pacífica de conflictos” (Omeñaca & Ruiz, 1999:58). A propósito de ello un entrevistado declara:*

El juego cooperativo es un complemento importante para el desarrollo de los objetivos y de la sesión en su totalidad, ya que permite al alumno desarrollar todas sus habilidades (P32)

Las consecuencias educativas que se derivan del uso de esta alternativa metodológica en la Educación Física escolar, son especialmente ricas si optamos por una acción pedagógica en la que el proceso toma un mayor protagonismo. Entre ellas cabe destacar:

La posibilidad de recibir retroalimentación a lo largo de todo el proceso de aprendizaje de una habilidad motriz, hecho inviable con otros métodos en los que la retroalimentación es aportada por el maestro.

Se da una mayor posibilidad de interiorización cognitiva de la acción motriz, pues los alumnos deben observar y analizar la actividad en la que está implicado el grupo, no sólo con el fin de realizarla de forma adecuada, sino además con el fin de proporcionar información a los compañeros para que también ellos mejoren en su capacidad de ejecución motriz.

Las relaciones comunicativas se ven favorecidas y establecen cimientos, en última instancia, sobre principios de igualdad y reciprocidad entre los participantes.

Se transfieren importantes decisiones al grupo y se crean oportunidades para compartir ideas y contrastarlas con las aportadas por los demás. De este modo, los logros son el resultado del diálogo, la negociación y la experiencia dentro del grupo.

Se presta atención a la educación en la autonomía y en la libertad responsable. En ese sentido, un profesor plantea:

Además sirven como una buena estrategia de base para imponerlo sobre todo en ciclos más pequeños, donde el juego es trascendental” (P33)

Se debe prestar atención a la realidad específica de las personas a quienes van dirigidos los juegos cooperativos. Debido a sus amplias posibilidades didácticas, la práctica de Juegos Cooperativos en la clase de Educación Física, como base para la sesión a desarrollar, cobra especial importancia en edades tempranas. Bajo la intención de aumentar las potencialidades educativas a través de las actividades lúdicas cooperativas, el profesor basa su contenido diario a la integración total de este tipo de juego, dándole principal énfasis al aspecto social y afectivo en pos de un aprendizaje significativo en Educación Física.

Teniendo claros los parámetros en cuanto a la aplicación del juego cooperativo y su influencia en los alumnos, Velázquez (2010:10) concluye: *“en definitiva, observamos que es posible organizar las clases de Educación Física desde estructuras de aprendizaje cooperativas; algunas son muy sencillas y pueden ser aplicadas desde edades tempranas; otras requieren cierta preparación por parte de los alumnos para observar determinados parámetros del trabajo de sus compañeros y proporcionarles información adecuada para corregir posibles errores y parecen más adecuadas para alumnos de mayor edad”.*

En cuanto a la actitud que deben adoptar los docentes de Educación Física, plantea que es necesario que conozcan las estructuras de aprendizaje cooperativo y sean capaces de aplicarlas en sus sesiones de trabajo para favorecer una Educación Física de calidad, adaptada a todos y cada uno de sus estudiantes y orientada al desarrollo de los valores derivados de la cultura de la paz.

Centrado en el aspecto valórico

Este descriptor surge a partir de la pregunta por los posibles aportes que proporcionan los juegos cooperativos en la formación de valores y que permiten el desarrollo del ser humano como ser social. Es importante destacar que el ser humano se forja a través de la

sociedad y es definido por su cultura, mediante lo cual el ser humano se configura según las circunstancias que conllevan su diario vivir. Desde esta mirada, comprender a una persona desde el fenómeno objetivo según sus acciones, advierten de manera general cómo el hecho de su concepción valórica lo configura y lo impulsa a accionar de una manera determinada. Lucini (1990:56) plantea que *“los valores hacen referencia a modelos ideales de actuar y de existir que el ser humano aprecia, desea y busca, a través de los cuales interpreta el mundo y da significado a su existencia”*.

Desde esta mirada, con el transcurso del tiempo la escuela se ha transformado en una de las entidades más importantes para la formación de personas, del mismo modo en que la familia forma parte de esta concepción. Es así como el trabajo en cooperación es entendido como propulsor de la aceptación de personas, así también como un factor que predomina en la implementación de valores que le permiten al ser humano desarrollarse socialmente. Teniendo en cuenta lo anterior, los entrevistados, en acuerdo con su profesión, manifiestan:

En nuestra especialidad el trabajo cooperativo va enfocado a eso, en hacer que el niño tenga o aprenda a desarrollarse socialmente (P37)

Socialmente el trabajo cooperativo es fundamental para el desarrollo no solo como ser si no como ser social (P39)

Ahora bien, en lo relativo al juego cooperativo es importante tener en cuenta que trabajar en cooperación produce resultados deseables en cuanto al vínculo social o cohesión de grupo (con lo que ello puede implicar: respeto, tolerancia, comunicación, solidaridad, etc.) estimulando la generación de vínculos interpersonales más sanos entre los involucrados. Así entonces, y de acuerdo con la literatura, es plausible considerar la positiva influencia en la formación que ejercen los juegos de cooperación al evidenciar nuevas situaciones que emergen de las decisiones colectivas y que develan la puesta en escena de valores necesarios para la consecución de los objetivos planteados para la resolución de la tarea. Esto quiere decir que trabajando en cooperación emerge un abanico de valores para alcanzar el respeto, la solidaridad, la confianza, entre otros.

De este modo es que el juego cooperativo involucra directamente un factor valórico en su esencia para alcanzar así sus objetivos. Para el profesor de Educación Física, entonces, se vuelve una herramienta vital para llevar a cabo la dinámica de sus clases. De igual forma, se vuelve un eficiente medio para la didáctica pedagógica. Respecto a la importancia de los juegos cooperativos Omeñaca & Ruiz (1999:8) señalan: *“asumido el carácter no neutro*

de la educación, tomar partido por las actividades lúdicas cooperativas irá unido a la opción por una Educación Física integradora, centrada en los alumnos, en todos y cada uno de los alumnos, que valore el aprendizaje en los distintos ámbitos relacionados con el movimiento corporal, pero que no obvie el desarrollo afectivo y social y la educación en valores". Comprendiendo esto como beneficioso para el logro de mejores personas, los profesores entrevistados manifiestan:

Es muy importante para sembrar valores en los alumnos (P38)

Es una asignatura o un área donde se trabaja integralmente con el chico o trabajamos mucho la parte convivencia, solidaridad, compañerismo, trabajo en equipo (P41)

Por lo tanto, centrar las características valóricas dentro del ámbito de la Educación Física promueve el aprendizaje en los estudiantes.

A modo de conclusión

Dentro de las concepciones que se intenta comprender, y a la luz de las observaciones rescatadas, el quipo de profesores del colegio donde se realizó la investigación utiliza una metodología en la clase de Educación Física basada en el elemento juego cooperativo, transformándose ésta en una importante herramienta de aprendizaje, como base principal de la clase, es decir, como protagonista principal del contenido a desarrollar.

Según Omeñaca (2002:81), *"ello nos lleva a valorar una alternativa: entender la escuela como un agente de transformación individual y colectiva, un medio para la evolución personal y el cambio social. La igualdad, la tolerancia, la paz y la cooperación son interpretadas por los docentes como valores asumibles por todos y consideradas como metas a las que acercar la realidad que nos rodea"*.

Además de ser fundamental en el aprendizaje del niño, se agregan componentes humanos vitales, como la conveniencia de adaptar las tareas motrices, las actividades lúdicas y los deportes a las necesidades educativas de cada alumno y de cada grupo de clase, junto con la posibilidad de alcanzar diferentes objetivos, introduciendo en las actividades algunas modificaciones que convierten la labor del docente algo más creativa y enriquecedora, tal como lo interpretan los integrantes del Departamento de Educación Física.

El elemento juego cooperativo se realiza con mayor profundidad en edades tempranas, en el primer ciclo básico es habitual pues las características que tiene el juego permite que el niño potencie, desde esa edad, los beneficios motrices y valóricos que posee. Haciendo alusión a esta conclusión, Omeñaca (2002: 61) señala que *“los dos primeros ciclos de educación primaria representan, en gran medida, un momento de cambios en el desarrollo cognitivo, afectivo y social y de grandes avances en el ámbito motriz”*. Hemos de tener en cuenta que en la edad a la que nos referimos, se articulan los primeros elementos constitutivos del pensamiento social y moral. Es considerado, por lo tanto, un buen momento para que los niños comiencen a valorar las relaciones constructivas basadas en la ayuda recíproca y la cooperación. Además, se interpreta que las normas de juego comienzan a poseer importancia para los niños de este ciclo.

En educación media también se incorpora este tipo de juego, con el afán de que las clases cumplan su objetivo mediante la participación de todos los alumnos, donde, a través de la misma metodología, se espera conseguir las metas o lograr fines propuestos. Para tal propósito el aporte del juego cooperativo (teniendo como base el trabajo previo en el ciclo primario) logra en gran parte motivar y generar ambientes comprometidos con las actividades y como introducción al contenido a tratar en el desarrollo de la clase, es decir, aplicarlo en el periodo de calentamiento con actividades conducentes a las acciones y objetivos a trabajar. De esta manera los alumnos interiorizan de mejor forma el concepto, para lograr una mejor toma de decisión y ejecución.

Las actividades lúdicas cooperativas a esta edad siguen siendo un buen medio para el progreso en las capacidades motrices, para la exploración creativa, para la participación cognitiva en el aprendizaje y para la búsqueda de estrategias de interacción, favoreciendo la participación y la auto aceptación.

De igual manera, el modelo reflejado por el profesorado con la incorporación del elemento juego cooperativo responde al compromiso señalado por Omeñaca (200:70): *“trataremos, en consecuencia, de incidir a través de la alternativa Cooperativa de Juego en la aceptación del otro, la colaboración, la ayuda y la búsqueda del beneficio del grupo, e intentaremos que estos principios se integren en la escala de valores de cada persona, máxime cuando el sentido ético comienza a ser más estable que en el periodo anterior”*. Así es como lo expresan los docentes, siendo una instancia que también desarrolla valores como la integración y la socialización y sirve como una experiencia personal llena de aprendizaje.

A través de los juegos cooperativos es posible promover formas de vida basadas en la ayuda y colaboración como medio para el progreso y el bienestar individual y social. Éste

es, sin duda, un buen punto de partida para contribuir, desde la Educación, Física a la construcción de una cultura de paz, tolerancia, cooperación y solidaridad.

Referencias

Brown G (1992). *¿Qué tal si jugamos... otra vez? Nuevas experiencias de los juegos cooperativos en la educación popular*. Buenos Aires: Humanitas, 1992.

Canales M (2007). *Metodologías de investigación social*. Santiago: Lom.

Jaramillo L, Portela H, Murcia N (2005). *La Educación Física: ¿Un problema de preparación o seducción?* Bogotá: Kinesis.

Jaramillo L (2006). *Investigación y subjetividad: la complementariedad como posibilidad para investigar en educación* (Tesis doctoral). Portugal: Universidad Tras Os Montes e Alto Douro.

Lapierre A, Aucoutrier B (1997). *Simbología del movimiento*. Barcelona: Científico Médica.

Lucini F (1990). *Educación en valores y diseño curricular*. Madrid: Alambra-Longman.

Maturana H (1997). *El sentido de lo humano*. Santiago: Lom.

Mella O (2003). *Metodología Cualitativa en Ciencias Sociales y Educación*. Santiago: Editorial Primus.

Omeñaca R, Ruiz J (1999). *Explorar, jugar, cooperar*. Bases teóricas y unidades didácticas para la educación física escolar abordadas desde las actividades, juegos y métodos de cooperación. Barcelona: Paidotribo.

Omeñaca J (2002). *Juegos cooperativos y Educación Física*. Barcelona: Paidotribo.

Orlick T (1997). *La alternativa del juego I y II*. Madrid: Popular.

Rodríguez G, Gil J, García E (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.

Sandoval C (2002). *Investigación cualitativa*. Bogotá: ICFES.

Taylor S, Bogdan R (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Madrid: Paidós.

Trigo E (1997). *Ludismo y Creatividad*. España: Universidad La Coruña.

Trigo E (Coord.) (1999). *Fundamentos de la motricidad*. Madrid: Gymnos.

Velázquez C (2010). *Actividades, juegos cooperativos y educación física*. Barcelona: INDE.